

## PUBLICAN LA SELVA DE LOS TUNCHES

# Leyendas de la selva

Fernando Vicuña Aranda recoge en su libro las tradiciones que conoció de niño en la intimidad de su hogar y que son común en el resto del oriente peruano. Su obra resultó finalista de la bienal de Novela del Copé.



Amazonia. Los mitos del Oriente peruano despertaron la imaginación de Fernando Vicuña. Fruto de ello es su primera novela.

**Luz María Crevoisier**  
Periodista

Tingo María, la puerta de la Amazonía, tierra de la eternizada princesa Nunash en la Bella Durmiente, rincón donde nacen las orquídeas y anidan las mariposas; es también el centro de leyendas, mitos y narraciones que tienen como protagonistas a seres fantásticos y animales que se transforman en diferentes figuras.

Allí, mientras se doran el plátano y la carne de cerdo

**“El mito del Tunche tiene muchas variantes. El alma de alguien malo o de un novio asesinado.”**

para convertirlos en el típico tacacho, las señoras narran de los sustos y apariciones que le aconteció a algún vecino cuando iba camino al monte. Cuentos que han tomado forma a través de insignes

escritores como Francisco Izquierdo Ríos o César Calvo de Araujo.

### Rescate oral

Pero la vida continúa y los fenómenos sobrenaturales también. Esto lo sabe por experiencia propia el joven escritor Fernando Vicuña Aranda (Tingo María, 1979), quien sin inmutarse ante esas “horripilantes visiones”, como él denomina a los encuentros extrasensoriales, recogió esas experiencias para convertir las en el libro *La selva de los*

*tunches*, con tan buena suerte que resultó finalista en la bienal de novela Copé.

Fernando es licenciado en Lengua y Literatura Hispana de la Universidad Católica Los Angeles de Chimbote. Además de narrador es poeta, ilustrador conceptual y digital.

“Cuando era niño y estaba de vacaciones escuché una conversación entre mi abuela y una curandera de Iquitos, que explicó que la denominación tunche era una expresión indígena que significa miedo, aprehensión”. Una explicación

## Tierra de magia

Fernando Vicuña nos dice que el tunche no es la única figura mítica de la selva. Existen otros personajes como la runamula, la lamparilla, la sachamama, el chullachaqui, la lista es interminable.

“Para escribir mi primera novela me basé en algunos testimonios recogidos en diferentes caseríos y chacras. Algunos de estos seres extraordinarios, según cuentan, pueden aparecer una sola vez, como aquel perro negro que acompañó a un peón dentro del monte y después de dejarlo en lugar seguro, como me testimonió, desapareció ante sus asombrados ojos.” La atracción que ejercen estos personajes fantásticos en el escritor se debe a sus propias experiencias paranormales. “Desde muy pequeño me marcaron, en su momento me dieron miedo”, confiesa.

a esta palabra que ensaya Vicuña es que se esa sombra o bulto que no se va después de que uno muere.

“La leyenda del tunche tiene muchas variantes. Puede ser el alma de un hombre que en vida fue un desesperado y en castigo vaga eternamente asustando a la gente que sola se interna en la selva. Otra variante indica que fue un hombre malo a quien envenenaron. Por último, está aquella que cuenta que es el alma de un joven prometido asesinado por su suegro.”